



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
**LUISAMIGO**

## **ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN CON NIÑOS EN LA TERAPIA FAMILIAR**

INTERVENTION STRATEGIES WITH CHILDREN IN FAMILY THERAPY

---

Doris Helena Galvis Goez\*

Mary Luz Ardila Blandón \*\*

Melisa Zapata Meneses\*\*\*

\* Trabajadora social, Psicóloga Universidad de Antioquia. Estudiante de la Especialización en Terapia Familiar Universidad Católica Luis Amigó, ORCID 0000-001-7278-6135 [dorisga2011@gmail.com](mailto:dorisga2011@gmail.com)

\*\* Psicóloga Universidad de Antioquia, estudiante de la Especialización en Terapia Familiar. Universidad Católica Luis Amigó, ORCID 0000-002-5627-0558 [maryluza83@gmail.com](mailto:maryluza83@gmail.com)

\*\*\* Profesional en Desarrollo familiar UCLA estudiante de la Especialización en Terapia Familiar. Universidad Católica Luis Amigó, ORCID 0000-0003-2717-5145 [mzapata924@gmail.com](mailto:mzapata924@gmail.com)

## **RESUMEN**

El presente artículo es producto de una revisión documental sobre las estrategias de intervención con niños en la terapia familiar sistémica desde los enfoques narrativo, centrado en soluciones, estructural y estratégico. El enfoque investigativo fue el cualitativo y el método empleado fue el hermenéutico. En el proceso de análisis se construye una categoría por cada enfoque y se describen técnicas utilizadas de acuerdo con el propósito de cada uno de ellos.

Se encuentra que el juego es una constante y toma diversas formas para responder a la intencionalidad del terapeuta de acuerdo a los postulados teórico- prácticos que sustentan la intervención terapéutica. El enfoque narrativo pretende lograr la externalización del problema mediante el uso de las cartas, la creación de cuentos, los rituales. El enfoque centrado en soluciones expone técnicas como solución del habla, habilidades y talentos, establecimiento de metas, la pregunta milagro, excepciones, escalamiento, mensaje de solución y las sesiones de seguimiento. El enfoque estructural privilegia el juego al igual que el enfoque estratégico que incluye la metáfora, la paradoja y la elaboración del Genógrama de juego familiar.

El juego es una estrategia que transversaliza a todas las escuelas en la terapia familiar con niños y sirve para interpretar las acciones de la familia al comprender sus dinámicas e interacciones. Así mismo, en todos los enfoques el self del terapeuta permea la elección de las estrategias de acuerdo al abanico de posibilidades existentes en el trabajo con niños desde la terapia familiar sistémica.

## **PALABRAS CLAVES**

Terapia familiar; Niños; Narrativa; Centrado en soluciones; Estructural; Estratégico.

## **ABSTRACT**

This article is the product of a documentary review about intervention strategies with children in systemic family therapy from narrative, solution and strategic from the approaches. The research approach was the qualitative and the method used was hermeneutic. In the analysis process a category is it built for each approach and techniques used according to the purpose of each approach are described.

It's found that the game is a constant and takes different forms to respond to the intention of the therapist according to the theoretical-practical postulates that support the therapeutic intervention. The narrative approach aims to achieve the outsourcing of the problem through the use of letters, the creation of stories, rituals. The solution-centric approach exposes techniques like as speech solution, skills and talents, goal setting, miracle question, exceptions, escalation, solution message, and follow-up sessions. The structural approach favors the game as well as the strategic approach that includes the metaphor, paradox and the elaboration Genogram of the Family Game

The game is a strategy that cross all schools in family therapy with children and it works to interpret the actions of the family by understanding their dynamics and interactions. Anyway, in all approaches the self of the therapist permeates the choice of strategies according to the range of possibilities existing in working with children from systemic family therapy.

### **Keywords:**

Family therapy, children, narrative therapy, solution-centric approach, structural approach, strategic approach

## **Introducción**

Este artículo de revisión es producto de un trabajo investigativo que respondió al objetivo de identificar las estrategias de intervención para el trabajo en terapia familiar con niños, resaltados en algunas fuentes documentales de los enfoques estructural, estratégico, narrativo y centrado en soluciones. Dichos enfoques desarrollan posturas diversas en sus propuestas terapéuticas, sin embargo, tienen en común el propósito de reconocer la relación que establecen los integrantes de la dinámica familiar y ubicar no solo el problema, sino también la solución desde esta interacción. Esta característica abre posibilidades de integración y comprensión de los fenómenos desde la totalidad, sin abandonar las partes que lo conforman y desde la observación y aprendizaje de las estrategias a partir de las exigencias de la práctica terapéutica.

De tal manera que las preguntas que esta práctica terapéutica arroja, se convierten en indicios y posibilidades para el desarrollo conceptual que sustenta la terapia familiar. El desafío que implica la presencia de las diferencias individuales, en este caso la de los niños, ha contado con respuestas desde los diferentes enfoques:

Los niños pueden ayudar en el proceso de terapia y extender su foco, en particular aligerando la presión sobre el miembro de la familia identificado como problema. Suele ser más fácil discutir un tema o un asunto, como el de dar o recibir amor y afecto o el alcance del control de los padres sobre los niños, con un niño pequeño que con otro mayor o un adulto. Las reglas de la familia pueden estudiarse de forma más franca y establecerse los límites generacionales más fácilmente si se considera a los niños como un subsistema de la familia. (Carpenter y Teacher, 1993 p.121).

Incluir a los niños desde esta óptica resalta la mirada sistémica en la que se valora la pauta relacional en la interacción con el terapeuta, quien debe responder a las formas de aprendizaje infantil, a la particularidad de su representación, expresión y a la creación de herramientas apropiadas para permitir la circularidad en la integración de la visión de los niños. Además, los contextos en los que se desarrolla la terapia familiar, no solo culturales,

sino también teóricos, cobran especial importancia como espacios en los que el lenguaje tiene un significado particular, la creación de las estrategias tiene una intencionalidad que forma parte de todo un acumulado y una concepción acerca del problema y de la forma de intervenirlo de acuerdo a los postulados conceptuales con los que cuenta cada enfoque.

La búsqueda de respuestas a los desafíos que estos contextos plantean, es una necesidad que el propio paradigma en que se desarrolla la terapia sistémica describe como central. Así, La terapia familiar avanza en la inclusión del niño en su técnica:

El niño, que es a menudo el barómetro de los afectos reales de todo el grupo, es capaz de expresar abiertamente emociones o tensiones que los padres están experimentando pero que no llegan a revelar, y con frecuencia está dispuesto a ofrecer sostén a un hermano en dificultades o a indicar al terapeuta el camino que lleva al progreso terapéutico. (Andolfi, 1975 p. 68).

Así, la palabra del niño va adquiriendo mayor valor en el contexto terapéutico de la familia, pero requiere ser “lograda” de acuerdo a las características de su momento vital y a las formas propias de interacción con las que cuenta.

Ahora, dado que los niños forman parte del sistema familiar, hablar de la inclusión de ellos en terapia puede ser contradictorio: sin embargo, existe evidencia de que la presencia de un integrante no garantiza su plena participación y como lo menciona el autor, el relato del niño en la terapia es de gran importancia pues es quien determina desde su mirada cómo se encuentra el sistema familiar en ese momento.

Esta recopilación que se realiza mediante la revisión documental, aporta a otras investigaciones y es de utilidad para profesionales de las ciencias sociales, terapeutas y estudiantes en formación, sirviéndoles de guía a la hora de hacer procesos terapéuticos con familias con niños, debido a que les brindará diferentes estrategias de intervención con

niños, desde los enfoques que fueron objeto de análisis, se recupera la importancia del juego como forma y vehículo del lenguaje, se nombran técnicas como la externalización del problema, los cuentos, rituales, pregunta milagro, solución del habla, excepciones, escalas, dramatización, el genograma de juego familiar, la paradoja y la metáfora.

## **Método**

Esta investigación se efectuó en la ciudad de Medellín entre febrero y noviembre del 2019, la metodología utilizada para la investigación fue de enfoque cualitativo, esta permitió comprender las estrategias de intervención con niños en la terapia familiar, la investigación se centró en un enfoque metodológico cualitativo utilizado para la comprensión de las experiencias y realidades sociales.

Para ello es importante tener presente los relatos y sentidos que se le dan a los acontecimientos subjetivos en conjunto de una construcción colectiva, para este trabajo investigativo se escogió este enfoque porque se busca interpretar las estrategias de intervención para el trabajo con niños desde los diferentes enfoques de la Terapia Familiar.

Se aborda con metodología hermenéutica, buscando la comprensión para el dialogo, asumiendo que el otro es un interlocutor válido, que brinda la posibilidad de ver la situación de otra manera, de crear otros mundos, otras alternativas, y para esto hay que despojarse de la creencia de ser el único poseedor de la verdad, aunque cueste sentirse perdido en dimensiones desconocidas, dialogar implica ver todas las alternativas posibles, por opuestas que estas sean, dialogar no es más que el arte de inmiscuirse en lo incierto para buscar la verdad por medio de la razón.

Este enfoque permitirá darle sentido al hecho de interpretar las experiencias y acontecimientos de una historia, aplicándose en diversas circunstancias en las que coexisten pluralmente ideas, opciones, emociones y sentimientos en diferentes discursos y narraciones, por lo tanto, se puede reedificar lo aislado de la realidad para darle sentido a través de analizar, argumentar, examinar, debatir y razonar sobre lo narrado. Por lo anterior el enfoque hermenéutico le da sentido a todo aquello que ha sido comprendido desde la intersubjetividad. Aunque es de anotar, que indaga y vuelve a indagar sobre el sentir de la subjetividad y de lo interpretado por la acción humana.

La estrategia investigativa desarrollada fue la documental, pues aportó información primordial, que permitió identificar los antecedentes de las estrategias de intervención con niños desde los enfoques: estratégico, estructural, centrado en soluciones y narrativa, es decir, qué se ha dicho y cómo se ha dicho desde las diferentes interpretaciones que se le da al objeto de investigación.

La estrategia que se implementó para desarrollar la investigación consistió en recoger, organizar y analizar la información obtenida en los textos, revistas, documentos y publicaciones relacionados con la temática, con la finalidad de realizar una compilación sobre los documentos revisados. Se requirió la revisión de la literatura existente en torno al tema y presentar así los estados de conocimiento y avance en esta materia, desde autores que se han planteado esta pregunta generando un diálogo entre estas posturas, que, aunque diferentes, cuentan con pautas que les conectan.

Para el análisis de contenido de interpretación se contó con un primer momento de exploración, se rastreó la información disponible en el medio, para luego pasar al momento de focalización en el que se ubicó el material desde los diferentes enfoques para la intervención con niños. La fase de profundización propició la interpretación y reflexión,

para trascender de los desarrollos individuales a conclusiones acerca de la práctica de la terapia familiar con niños.

De acuerdo con el diseño de la investigación, se consideraron como técnicas apropiadas para la recolección de la información, la revisión de fuentes bibliográficas y la categorización por medio de la técnica árbol de argumentos y las fichas de recolección de los datos obtenidos de acuerdo a los enfoques de la terapia familiar, con el fin de interpretar y analizar las diferentes propuestas en relación a la intervención con niños desde el enfoque narrativo, estratégico, estructural y centrado en soluciones. Finalmente, el registro, organización y análisis de la información se desarrolló a través del análisis de contenido, la lectura de familiarización, sistematización e interpretación de dichos textos.

## **Resultados**

En este trabajo las estrategias de intervención se entienden como recursos técnicos que se ponen al servicio de los objetivos terapéuticos. Por lo tanto, la intervención de los niños en la terapia familiar ha permitido la construcción de varias técnicas o estrategias que permiten la mayor participación e interacción de los niños en relación con el sistema familiar, en el proceso terapéutico.

A lo largo de las siguientes páginas se exponen secuencialmente las diferentes técnicas o estrategias de intervención y se ofrece una descripción de los procedimientos utilizados y los objetivos que justifican su aplicación dentro del conjunto del tratamiento.

## **Terapia familiar con niños desde el enfoque Narrativo**

La terapia Narrativa fue creada por Michael White y David Epsen (1990), y fue planteada inicialmente en su libro *Medios Narrativos para fines terapéuticos*. En esta terapia las personas, por medio de la narración y la re-narración, llegan a descubrir nuevos significados de su historia y estos significados son utilizados para resolver problemas emocionales. Esta terapia se ha ocupado de los problemas emocionales de los niños utilizando técnicas acordes a sus características de ciclo vital, entre ellas se encuentran la externalización, los cuentos, los rituales y los medios escritos.

La externalización pretende separar el problema de la persona del niño y ver al problema como algo que invade o posee al niño en ciertos momentos; Esta técnica es muy útil cuando el niño ha sido estigmatizado como el problema. Para llevar a cabo el trabajo externalizador y personificar el problema se utilizan los dibujos, los comic, la plastilina, la arcilla, los títeres. Al respecto, afirman:

Se le puede preguntar al niño cómo quiere llamar a su problema (por ejemplo, a un niño con episodios de rabia o furia: *¿Cómo te gustaría llamar a la furia?*) y preguntarle sobre cómo consigue dominarlo; cuánto tiempo le lleva molestando; qué pasa cuando le “invade” o “domina” al niño. Una niña que tenía problemas de conducta violenta llamaba “el abusón” a sus propios accesos de agresividad. Las preguntas del terapeuta fueron: *¿Cómo notas que llega el abusón?, ¿Cuál es el punto débil del abusón, la forma en que le puedes tú a él? ¿Cómo notas que el abusón te agarra o te persigue? ¿Si viene la próxima semana cómo vas a vencerle?... (Escudero, Abascal, Varela, 2008, p. 217).*

Con el trabajo de externalización podemos explorar cómo afecta el problema a cada uno de los integrantes de la familia, a través del descubrimiento de un momento reciente en que el problema les venció y cómo cada uno interactuó con el problema para generar un plan de combate que le derrote.

Por otra parte, la técnica de la creación de cuentos permite utilizar los propios recursos y habilidades para luchar contra el problema; para esto se pueden utilizar historias ocurridas en otras familias con problemáticas similares y evaluar la solución y el resultado que le han

dado. Campillo propone construir el cuento con el niño y explica el proceso de la siguiente manera:

El cuento comienza preguntando: ¿podemos contar un cuento?, o diciendo: “esta historia merece un cuento, ¿lo contamos?”. Entonces decimos “había una vez \_\_\_\_\_ (personaje)” Se prosigue preguntando: “¿Quiénes van a participar del cuento?” Se nombra a los personajes y se sigue preguntando: “que vivían en \_\_\_\_\_ ¿Dónde crees que viven?”. Así se cuenta una historia con esos personajes en cuyo diálogo se ocupan palabras recolectadas en la entrevista.

Lo importante del proceso es que sea el niño o niña sea el que proponga lo que el personaje podría hacer cuando enfrenta el dilema de tener miedo (Campillo, 2007, p. 24).

Escudero, Abascal y Varela (2008) también realizan un aporte útil acerca de los cuentos terapéuticos al explicar los elementos que deben contener:

(a) tiene que existir un *héroe* (el protagonista, que representa al niño con alguna similitud que le haga ser más cercano al niño pero con diferencias para que no sea un resumen de su vida). (b) para conseguir su meta el protagonista tiene que **superar una serie de dificultades y peligrosas situaciones**; (c) el enemigo, que debe “representar”, o mejor “personificar”, el problema que tratamos en terapia (rabietas, mal comportamiento, conflictos familiares, etc.) tomará forma como demonio, robot maligno, monstruo, huracán, etc.; lógicamente el enemigo hace todo lo posible por evitar que el héroe tenga éxito; (d) es muy importante que haya personajes que ayuden al héroe (gigantes, hadas, animales favoritos o plantas que hablan, etc.) y que poseen fuerza, o magia, o energía, pero incluyendo también los recursos y fortalezas que el niño tiene en realidad, así como los recursos de los adultos que pueden ayudarles (padres, profesores) (Escudero, Abascal y Varela, 2008, p.221).

El cuento es una técnica que permite el fortalecimiento del self en el niño, al ser él mismo el creador de su historia y permitirle moldear su vida a través del lenguaje y extraer conclusiones y construir significados.

Otra técnica de uso frecuente es el ritual, la cual se utiliza para validar el cambio en el cual participan otras personas en el rol de reforzadores; con las nuevas significaciones adquiridas con las técnicas de externalización y creación de cuentos, la persona experimenta una nueva posición que es legitimada con el ritual. Montesano expone cuatro vías para llevar a cabo este objetivo:

1. Notificar por escrito el cambio logrado a las personas más importantes de la vida de la persona.
2. Realizar declaraciones personales y redactar cartas o documentos que dejen constancia del nuevo estilo de vida.
3. Celebrar los cambios con algún ritual en presencia de las personas significativas.
4. Consultar al cliente en calidad de experto quien se convierte en asesor del terapeuta. (Montesano, 2012, p. 34).

Para ejemplificar la técnica del ritual, traeremos a colación el caso de Mónica, una niña de 10 años, cuya expectativa de tratamiento consistía en que desapareciera su “miedo a contaminarse con bacterias y gérmenes, para no tener que lavarse tanto las manos y poder hacer muchas cosas que ahora ya no podía hacer por ese temor, como jugar más con Raúl su hermanito”. Rosen, citado por Rivas, González y Arredondo explican:

Al terminar esta parte se realizó un pequeño ritual, donde a una pulsera que se regaló a Mónica, se le “cargó de energía y fuerza positiva” que la apoyaría en su lucha contra sus monstruos si ella acudía a ese poder, cuando las bacterias, gérmenes y demás cosas, quieran ganarle. (Rosen, citado por Rivas, González y Arredondo, 2006, p. 18).

En este ritual se utilizó la narración acompañada de lúdica, metáforas y elementos mágicos, reforzando el cambio que tendría Mónica al utilizar sus recursos para vencer los problemas. los problemas eran representado por los monstruos, entre los recursos estaba la ayuda de personas significativas como el terapeuta, quien podría recargar su pulsera pero en la cotidianidad esta función podría ser realizada por padres o maestros.

Otra técnica que emplea la escuela narrativa es el material escrito, este es la evidencia de lo ocurrido en el proceso terapéutico, de la construcción de la nueva historia; es un testigo que permanece en el tiempo que acredita el cambio, entre estos tenemos la carta al respecto: “la carta se estructura para contar una historia alternativa que surge con la terapia, y de este modo documenta la historia, los avances actuales y las previsiones de futuro” (Freeman, Epston, Lobovits, 2001, pp. 165).

También dentro de las técnicas de material escrito se encuentra el certificado, el cual es muy útil para trabajar con adolescentes, los certificados ratifican el cambio, el trofeo es la recompensa por el arduo trabajo que implica la transformación y sirve como prueba de esta acción ante familiares y amigos, generando en el niño un sentimiento de control sobre su vida. Ramírez, Saldarriaga y Pérez afirman:

Estos certificados y trofeos son documentos alternativos, que tienen el objetivo de reconocer los logros alcanzados o no en la terapia frente a los miedos y dificultades nombrados por los niños y externalizadas como el problema, son de utilidad además para ayudarles a tener nuevas formas de ver el problema y destacar habilidades en la nueva narrativa de su vida. (Ramírez, Saldarriaga y Pérez, 2017, p. 13).

Para finalizar concluiremos que la terapia narrativa tiene como objetivo resignificar la situación problemática permitiendo su liberación, para construir la historia que la familia elija vivir, posibilitando así nuevos mundos por construir.

### **Terapia familiar con niños desde el enfoque centrado en soluciones**

El enfoque centrado en soluciones es un modelo terapéutico que se incluye en la terapia sistémica breve, contiene entre sus premisas la idea de que las personas que acuden a espacios terapéuticos disponen de los recursos necesarios para resolver sus problemas. Se

identifica el cambio como constante e inevitable y para encontrar una solución no es necesario como primera instancia conocer el problema, sino ir inmediatamente a la solución de lo que le genera malestar o ambivalencia al sistema familiar, profundizando en las posibilidades, fortalezas y recursos que los integrantes poseen para solución.

Desde este enfoque se proponen para el trabajo con niños varias técnicas que permiten un mayor acercamiento de estos con el sistema familiar. Las técnicas que se utilizan son: solución del habla, habilidades y talentos, establecimiento de metas, la pregunta milagro, excepciones, escalamiento, mensaje de solución y las sesiones de seguimiento.

La solución del habla, es una de las técnicas que se utiliza y su propósito es ayudar a que los niños expresen sus metas, utilizando como medio actividades como los títeres o la caja de arena, a modo de espacio para la expresión de sentimientos, siendo un factor importante en el espacio terapéutico.

Este tipo de estrategias permite evaluar las posibles soluciones que generan desequilibrio en las dinámicas familiares, siendo estas la clave para descubrir talentos y habilidades de los niños y apreciar la forma en que estos llegaron a desarrollarlas; el terapeuta aprende como direccionar esas capacidades para llegar a la solución esperada. Nims (2012) “Observó que la meta de la terapia de corto plazo es habilitar a los niños para que utilicen sus recursos internos para el crecimiento y desarrollo dentro de su propio entorno” (p.207). Es importante en el espacio terapéutico con los niños hacer uso de un adecuado lenguaje y darles un lugar protagónico en la formulación de los objetivos para una adecuada alianza terapéutica.

Por otro lado, la técnica de establecimiento de metas permite ayudar a las familias a ver sus posibilidades para encontrar la solución o lo que le genera malestar. Se realiza desde el planteamiento hipotético de establecer metas claras y concretas y enfocarse en la expresión

positiva de lo que la familia desea experimentar. Nims (2012) afirma que “la identificación de una meta clara es el mejor predictor de resultados positivos de la consejería. Los problemas en los pasos posteriores por lo general se localizan en una meta mal definida” (p. 309).

Otra de las técnicas que utiliza la terapia centrada en soluciones para el trabajo con niños es la pregunta milagro; se basa en hacerle una secuencia de preguntas al niño o a la familia con proyección al futuro, permitiendo la resolución del problema desde la realización de la estrategia metafórica del milagro. Esta técnica se utiliza como estrategia o medio para ayudar al niño a visualizar la meta que se haya planteado desde el inicio del proceso terapéutico, permitiendo encontrar soluciones de una manera metafórica.

La opción sería invitar al niño; a que imagine que mientras duerme ocurre un milagro, dependiendo de la edad, se puede interactuar con personajes que tengan poderes o la inclusión de una máquina del tiempo. En otras ocasiones se prefiere mencionar que se produce un salto en el tiempo a un momento futuro en el que los problemas que traen a terapia ya se han resuelto y desaparece problema que anteriormente la familia y el niño estaban experimentando:

“Supón que esta noche viene un duende verde y hace magia, y las cosas que os traen aquí se solucionan: “has visto `regreso al futuro?”” Te acuerdas de la máquina del tiempo? ¿Sí? Pues imagínate que entras en la máquina del tiempo y” (Beyebach, 1999 p.8)

Al construir una visión de la solución se construye un significado, aportando la posibilidad de alcanzar el objetivo planteando inicialmente. Esta técnica permite tener una proyección hacia el futuro, pero con acciones del presente reconociendo una prevención o

una solución de lo que les ha estado generando dificultades, permitiendo entender que llevar a cabo el resultado es posible.

Las excepciones son aquellas conductas, percepciones, ideas y sentimientos que contrastan con la queja y tienen la potencialidad de llevar a una solución, si son adecuadamente ampliadas. Este sentido se puede decir que se da una excepción cuando se alcanza un objetivo: “Son aquellos momentos en que el problema debería estar presente, pero por alguna razón no lo está; todos los problemas por graves que sean tienen excepciones, ocasiones en las que los sujetos se encuentran libres de sus síntomas. (Escudero, Abascal, Varela, 2008 p 213)

La conversación sobre excepciones tiene lugar en cualquier momento de la terapia, siempre que sea posible identificar lo que están haciendo los consultantes, que sea bueno, tanto para el niño o la familia. Se refieren cinco pasos para el trabajo con las excepciones: Primero *elicitar*, consiste en suscitar el tema de las excepciones; segundo *marcar la excepción*, se trata de que la excepción no pase desapercibida, el terapeuta puede manifestar “una sorpresa infinita” ante un pequeño avance; tercero *ampliar*, una vez que se ha identificado la excepción, lo ideal es que se hable de ello, el mayor tiempo posible; cuarto *atribuir el control*, donde se da la “culpabilización positiva” o la internalización de la agencia, permitiendo aumentar la frecuencia de las excepciones en la medida que sean capaz de encontrar una receta eficaz para ello y por ultimo *seguir*, es decir, preguntar que más excepciones han generado avances o cambios.

La técnica de preguntas de escala o escalamiento se utiliza para que los niños o las familias identifiquen algún objetivo; estos deben ser claros, concretos, realistas y escalables. Esta técnica, además, permite conocer los niveles de sentimiento de los niños y para ello algunos autores lo emplean con rostros. Algunos autores utilizan escaleras con diez peldaños, en esta escalera se presentan los objetivos de la terapia y en este espacio el

niño dibuja a la familia o a él mismo en el peldaño que considere alcanzar el final de la escalera que lleva el objetivo: ” De 1 a 10, donde 1 sería cuando peor han estado las cosas y 10 sería el momento en que estarán del todo solucionadas, ¿ qué nota darías a esta última semana? (Beyebach, 1997 p 30).

Esta técnica es una manera de demostrar objetivamente la adquisición de las metas, a fin de dar al consultante una medida de su éxito. El terapeuta indaga sobre la respuesta y pregunta por qué el número es ese y no otro. Es importante recordar cualquier estrategia que haya sido útil en el pasado, siendo una manera de buscar nuevas formas para avanzar al número superior de la escala o escalera.

Escudero, Abascal, Varela (2008) afirman que:

La ventaja de usar esta técnica con los niños es que para ellos es más fácil comunicarse con números o visualizar una medida en una regla o dibujo que con palabras. Las preguntas de escala consisten en preguntar sobre un problema meta o una cuestión, en un intervalo de 1 a 10, donde 1 puede representar lo peor, lo más bajo, lo menos y 10 lo máximo, totalmente conseguido el objetivo, resuelto el problema. También estas preguntas se pueden usar para evaluar el nivel de confianza que tienen los padres y el niño en solucionar el problema. (Escudero, Abascal, Varela, 2008 p. 214)

Con lo anterior, el mensaje de solución es uno de los pasos finales que se dan en el proceso de la terapia breve enfocada en la solución del problema; se considera como un resumen en el que niño encuentra su propia solución. Este resumen se escribe en presencia del niño y con su participación y se plantean tres elementos que hacen parte del mensaje de solución: los créditos, el puente y la tarea de solución.

Los créditos son una serie de mensajes y afirmaciones positivas del avance que se ha tenido en el proceso hacia la solución del problema, generando influencia al niño o a la familia por participar en las sesiones para lograr avances significativo; el puente es la conexión entre los créditos y la tarea de solución, prevalece el compromiso y la buena

disposición del niño o la familia para alcanzar la meta y la tarea de solución es preguntar al niño el propósito para llegar a la finalidad trazada, en este espacio terapéutico se pueden relacionar otras técnicas que permitan evidenciar lo que se ha realizado de manera diferente, por lo que Nims (2012) afirma que:

Los créditos son una serie de cumplidos y afirmaciones acerca del niño y de los esfuerzos que éste ha expresado al participar en la sesión de la terapia de juego. Se da “crédito” al niño por participar en el proceso [...] El puente es la conexión entre los créditos y la tarea de solución. El terapeuta indica en el puente el compromiso y la buena disposición del niño para trabajar para alcanzar su meta [...] La tarea de solución también puede ser elegir un “día del milagro” y recordar lo que lo hace distinto. Se pide al niño que haga un informe de la tarea en la siguiente sesión. (Nims, 2012, p 313)

A manera de recomendaciones, algunos autores como Nims, Beyebach, Escudero, Abascal y Varela refieren que antes de interactuar en un espacio terapéutico cuando algún integrante del sistema familiar es un niño, desde el enfoque centrado en soluciones, es importante tener varios aspectos en cuenta: la definición del contexto y creación de la relación, el lugar que se le da a los niños en terapia y tener cuidado con el lenguaje que se utiliza: “Aunque reconocemos la utilidad que pueden tener los juegos y juguetes a la hora de interactuar con un niño en terapia, nos parece que en definitiva el terapeuta es el juguete más atractivo para el niño” (Beyebach, 1997 p 38)

Es importante reconocer el rol del terapeuta en este espacio; él es quien direcciona y acompaña el desarrollo del proceso de las sesiones y es quien “de cierta manera” puede nombrarse como el mejor recurso para la terapia.

## **Terapia familiar con niños desde los enfoques Estructural y Estratégico**

En los enfoques estructural y estratégico las técnicas utilizadas recogen sentidos profundos desde sus premisas básicas, se revisten de juego, imaginación, dramatización, metáfora, paradoja; en otras palabras, del lenguaje propio de los niños y de las herramientas que propicien su participación. El juego ocupa un lugar importante en el desarrollo de la terapia familiar con niños, por ello toma diversas formas en las estrategias propuestas.

Desde el enfoque estructural es fundamental para el terapeuta “en una dimensión sistémica” comprender el desarrollo histórico de la familia y su situación actual. El niño puede ser un recurso fundamental para ampliar esta comprensión; él es quien, en muchas ocasiones, expresa abiertamente las emociones del grupo familiar y puede generarle al terapeuta el camino del progreso terapéutico. Para hacer posible su vinculación a la terapia y la expresión de su sentir el juego se convierte en herramienta privilegiada, como dice Andolfi (1975):

El juego es el elemento fundamental que hace posible incluir a los niños en la terapia de la familia sin tratarlos como adultos en miniatura. Las palabras son sólo uno de los modos en que se comunica el sistema familiar. Los niños, aunque posean un vocabulario muy rico, se expresan mucho más que los adultos según una modalidad analógica. (Andolfi, 1975, p. 141).

El enfoque estructural considera también el juego como estrategia relacional que permite adaptación e intercambio entre los adultos y los niños en un espacio terapéutico. Para el proceso terapéutico es fundamental permitir una estrategia lúdica articulada con un objetivo claro para buscar cambios y a la vez la inclusión de manera asertiva de los niños en el proceso terapéutico para beneficio de los integrantes de la familia. Se trata de articular un recurso importante que los niños traen consigo en el proceso terapéutico; es decir, que la

visión de los niños acerca del problema familiar o de su solución es un aporte único en la terapia, al igual que su forma de comunicación.

Mediante el juego el niño puede encontrarse cómodo y comunicar necesidades y estados de ánimo a los otros; también puede utilizar el juego para aislarse, si la situación se vuelve demasiado ansiógena. En especial, al comienzo del tratamiento es fundamental entrar en contacto con el niño mediante el juego; esto le permitirá sentir que hay espacio para él, y así estará dispuesto a colaborar en el curso de la terapia:

Es importante adecuar el espacio físico para establecer la relación juego-familia. El ambiente físico mismo debe favorecer la participación infantil. Una habitación sin juegos, sin un pizarrón o sin hojas de dibujo o, en todo caso, objetos familiares al niño, resultará fría y lo hará sentir extraño a lo que está sucediendo. Obviamente, más allá de los objetos, es importante que el terapeuta sepa jugar, es decir, que esté en condiciones de establecer una relación por medio del juego (Andolfi, 1975, p. 142).

La preparación del ambiente y los elementos propicios para el juego configuran la posibilidad de participación de los niños, teniendo en cuenta además la disposición del terapeuta para disfrutar de esta herramienta e interpretar el aporte que se encuentra inmerso en esta forma de expresión infantil.

Para Gil (2015) es necesario integrar el juego en la terapia familiar con niños, conociendo la utilidad del genograma, desarrolla una técnica que a través de la lúdica en la terapia configura esta herramienta y amplía la comprensión que la familia tiene de sí misma, incluyendo la visión de los niños.

El genograma de juego familiar suele ser utilizado como técnica de evaluación familiar; además de incluir a los niños, se convierte en oportunidad de representación simbólica de las relaciones familiares. Si bien se proponen figuras en miniatura, estas pueden variar a objetos como botones, cristales, piedras entre otros, con el fin de simbolizar pensamientos y sentimientos en torno a sí y a los integrantes de la familia. Así lo propone Gil (2005):

El clínico sugiere a los miembros de la familia: elige la miniatura que muestre mejor lo que piensas y sientes sobre todos los miembros de tu familia y sobre ti mismo. Se pide a todos que exploren las miniaturas disponibles, que elijan una y la coloquen en el círculo o cuadrado de cada miembro de la familia. (Gil, 2005, p. 127).

El diálogo posterior a la construcción simbólica del genograma es material de la terapia y puede ser ampliado invitando a los integrantes de la familia a utilizar una nueva figura para representar la relación existente entre ellos. Se presentan variaciones de acuerdo a la particularidad que se observe en la evaluación de la familia y sus dinámicas relacionales.

El genograma de juego familiar grafica desde la soltura que permite el juego, amplia, conserva las relaciones, las crea, las recrea y dibuja alternativas que la familia no había visto antes. Así, la concepción que tiene cada integrante de la familia acerca de la estructura emerge con la delicadeza que propicia el juego. Los límites y los subsistemas se evidencian para dar paso a la interpretación y la transformación que va construyendo la familia ahora en compañía de los niños.

En el genograma de juego familiar se retoman construcciones de la familia que hasta el momento pueden haber sido problemáticas o no, que al parecer son metáforas convertidas en juego y que la familia misma descubre en el accionar conjunto. De tal manera que los terapeutas interpretan este accionar de la familia: “Al trabajar con actividades de juego, los clínicos deben sujetarse a la metáfora que proporcionan los miembros de familia, pues tal metáfora es el camino hacia una mayor comprensión del cliente”. (Gil, 2005 p. 123)

La terapia familiar vivida desde el juego se convierte en el texto a leer desde los propósitos de los enfoques estratégico y estructural y la direcciona de acuerdo con elementos emergentes en el lenguaje simbólico. Al respecto dice Gil (2005):

Lo que la gente entonces opta por decir o no, de inmediato o posteriormente a la sesión, también contribuye mucho a la comunicación simbólica. Los clínicos deben suspender el juicio en torno al significado, extremando precauciones para considerar posibilidades sin adherirse a interpretaciones rígidas que luego limiten o distorsionen una comprensión cabal de las cosas (Gil, 2005, p. 128).

La autora propone varias técnicas para la evaluación de las dinámicas familiares que además generan vínculo entre los integrantes de la familia y posibilitan un contacto más profundo que el de la comunicación verbal. El símbolo que contiene el juego se caracteriza por contar con menos barreras para avanzar en la evaluación y tratamiento del sistema familiar: “En mi técnica hay elementos de terapia verbal tradicional y de terapias expresivas, así que posiblemente les pida que hagan trabajos manuales con arcilla, que cuenten historias o que realicen otras actividades de juegos familiares”. (Gil, 2005, p. 123). El juego se convierte en las técnicas planteadas por Gil en “el texto a ser interpretado” para ampliar la comprensión de las realidades familiares en la terapia que incluye a los niños.

Por su parte, la terapia familiar desde el enfoque estratégico concibe el síntoma que presenta el niño como parte de un contexto más amplio que requiere ser intervenido. En este enfoque el terapeuta asume un rol directivo y, por lo tanto, direcciona las acciones de la familia a través de técnicas para corregir jerarquías incorrectas. Al respecto, dice Madanes (2001):

Para alcanzar el objetivo de la terapia, el terapeuta debe reinstaurar en la familia una organización jerárquica única, en la cual los padres ocupen una posición superior al hijo; o sea, en la cual lo protejan y lo ayuden, en vez de ser protegidos por él, si se pretende restaurar una jerarquía familiar en que los padres se hallen en posición superior al hijo, son los propios progenitores los que deben resolver el problema del hijo (Madianes, 2001, p.75).

Desde esta misma línea, las acciones de los niños en la dinámica familiar construyen un sentido y responden a la intención de “adaptarse” a la realidad familiar, comunicando a

través de sus acciones la existencia de una realidad que no beneficia a la familia. “La ventaja que el niño deriva de su conducta sintomática es que protege a los padres suministrándoles un foco de inquietud que contribuye a que esquiven sus propias dificultades y pasen por alto sus fallas” (Madanes, 2001, pp. 92).

En consecuencia, las estrategias diseñadas por el terapeuta responden a esta particularidad en la creación del niño: son procedimientos para propiciar la transformación de esa respuesta “adaptativa” que da el niño a la situación, minimizando -a través del juego y la imaginación- el poder de las acciones del síntoma y creando formas alternativas para resolver los problemas. Una vez descrito el problema, el terapeuta identifica a quién quiere proteger el niño y crea técnicas en etapas para resolver esta situación problemática.

Para lograr este objetivo se presentan diferentes estrategias que se caracterizan por el empleo de modalidades de comunicación como la dramatización y las técnicas de imaginación, que recogen las características del aprendizaje infantil a través de un juego propuesto por el terapeuta; así, la familia imagina roles diferentes en relación con el problema. Por estar articuladas con la lúdica, este tipo de intervenciones permiten que no se deteriore la relación con el terapeuta y que la familia visualice otras alternativas y recursos para recuperar el lugar que corresponde a cada integrante de la familia. En la dramatización se indica a la familia que simule tener el síntoma, reconstruyendo las escenas que lo contienen; esto puede ocasionar la desaparición del síntoma, su comprensión o la aparición de asuntos relacionados con la problemática familiar.

Además, este enfoque introduce directivas paradójicas en las que el terapeuta le requiere al paciente esa misma conducta que se supone que debe impedir, lo que puede llevar a que el paciente se resista cambiando la conducta problemática y dejando de actuar de manera sintomática. En el caso de las estrategias paradójicas se prescriben las conductas problemáticas, lo que posibilita la confrontación de los integrantes de la familia con sus

intenciones y los resultados de sus comportamientos en relación a esas intenciones. Al respecto puede leerse en Madanes (2001):

En su mayoría, las intervenciones paradójicas tienden a establecer confrontaciones, y dependen de que el cliente se rebele contra la definición de la relación implícita en la directiva que se le imparte. A muchos terapeutas les incomodan estas confrontaciones drásticas, en que deben instar al cliente, por ejemplo, a que desarrolle el síntoma del cual quiere recuperarse (Madianes, 2001, p. 13).

Para el planteamiento de estas estrategias, el terapeuta debe reconocer y definir el problema, con el fin de crear una forma alternativa para resolverlo; para ello “juega” con la posición que ocupa el problema, ya sea pidiendo al progenitor que solicite al niño que “tenga” el problema o que simule “tenerlo” o que simule “ayudar al progenitor”, lo que lleva a que el problema pierda fuerza como forma única de afrontamiento.

Otras técnicas empleadas en el enfoque estratégico para el trabajo terapéutico con niños tienen como propósito establecer una relación entre la comunicación metafórica y las jerarquías familiares, pues los terapeutas de este enfoque conciben la “conducta perturbada del niño”<sup>1</sup> como una analogía de las dificultades de sus padres; de tal manera que al descubrir la metáfora que contiene el síntoma, este se puede debilitar mediante estrategias diseñadas para ello.

El uso de la metáfora como estrategia de intervención, se ve justificada por la misma concepción que tiene este enfoque de la forma en que el niño representa el problema, pues se asume que el comportamiento del niño configura una metáfora de la situación en que se encuentra la familia. El terapeuta juega con esta forma del lenguaje, lo lleva a su máxima expresión movilizand o significados y emociones que acompañan a la metáfora en la que está inmersa la familia.

---

<sup>1</sup> Expresión propia del enfoque

Vista así, la metáfora puede ser descubierta por el terapeuta como parte de la realidad familiar o puede ser creada en el proceso terapéutico para expresar una acción que le permita a la familia moverse de la forma en que pretende dar respuesta a la situación que le resulta difícil de comprender o abordar. Con la metáfora entonces, el terapeuta pretende impedir la repetición de secuencias e introducir mayor complejidad y alternativas.

Los enfoques estructural y estratégico cuentan con estrategias comunes como el juego, el genograma de juego familiar, la dramatización y la imaginación y logran incluir la visión y sentir de los niños en un vínculo más amable con los adultos y los terapeutas.

## **Conclusiones**

El proceso de análisis de las fuentes objeto de estudio, permite concluir que, al introducir el juego como estrategia, los terapeutas familiares pueden interpretar todas las acciones de la familia para ampliar la comprensión de las dinámicas e interacciones familiares. El terapeuta aparece como mediador, ofrece instrucciones que posibilitan la participación de todos los integrantes de la familia y que además le permite observar centrándose en el lenguaje metafórico de lo que sucede en la sesión o lo que la familia nombra como sucedido fuera de ella.

Además, los terapeutas pueden experimentar en las sesiones disfrute y diversión con las propuestas generadas por la familia. Los niños también se complacen al tener un espacio planeado de juego con sus padres y pueden modificar sus opiniones acerca de ellos. El juego contiene un enorme potencial de comunicación mucho más profundo que el lenguaje

verbal, siendo una expresión de la experiencia, pues está menos limitada por las barreras relacionales.

Las estrategias diseñadas desde cada enfoque se integran a la modalidad de tratamiento que caracteriza a cada familia y afecta a todos sus miembros. Para el enfoque narrativo, el juego, la imaginación, la lúdica y la metáfora atraviesan todas las técnicas que tienen que ver con el trabajo con niños para dar un nuevo significado a través de la narración y la re-narración de las experiencias. Igualmente, para el enfoque centrado en soluciones, el juego posibilita una interacción del niño con el adulto en un espacio donde se puede encontrar soluciones; le reconoce al o a los consultantes que son los expertos en lo que concierne a su propia vida y el lenguaje y el juego dan forma a la percepción de la realidad y la construcción de soluciones; de esta manera el rol del terapeuta se visualiza como un facilitador para que emerjan resultados que pueden ser inesperados o no, en la interacción del sistema familiar.

Por su parte, para los enfoques estructural y estratégico el rol del terapeuta tiene un carácter más protagónico, pues si bien utiliza técnicas como el juego, la imaginación, la dramatización y el genógrama del juego familiar estas cumplen una función en el diseño de un plan de tratamiento terapéutico, incluso puede utilizar paradojas para lograr su objetivo. Se puede observar desde todos los enfoques que, si bien las estrategias están dirigidas a los niños, se aborda a través de las técnicas a todo el sistema familiar, debido a que los recursos que traen los niños aportan al progreso terapéutico.

El lenguaje que propicia el juego, como factor elemental para la comunicación con el sistema familiar, es una herramienta poderosa, pues permite una danza mágica de palabras e interacciones de las relaciones familiares para el desarrollo adecuado de la etapa de la niñez.

Es importante tener en cuenta que las estrategias utilizadas en el espacio terapéutico con niños son transversalizadas por el self del terapeuta, es decir, por su disposición para elegir técnicas y disfrutar de ellas como una manera más sutil de establecer el vínculo con todos los miembros de la familia.

Este artículo aporta de manera significativa a la literatura debido a que desarrolla diversas técnicas que pueden ser utilizados por terapeutas que trabajen con familias con niños; para investigaciones futuras se pueden rastrear otros enfoques como la terapia colaborativa, que permitan hacer una comparación con las estrategias desde los enfoques narrativo, centrado en soluciones, estratégico y estructural, los cuales fueron desarrollados en este artículo.

## **REFERENCIAS**

Andolfi, M. (1975). Terapia Familiar. grupos e instituciones. En: Capítulo v. *La participación de los niños en la terapia familiar a través del juego*. México: Paidós

Anzar, M. (2009). *Intervención con padres en clínica de niños*. Madrid: Creative Commons

Beyebach, M.(1997). *La terapia breve en el trabajo con niños y sus familias*. Revista de Ciencias Orientación Familiar.1 (16) 27-46

Beyebach, M. (1999). *Introducción a la Terapia breve centrada en soluciones*. En: *Intervención y prevención en salud mental*. España: Amarú, P1-18

Bustamante, M. (2016). *Prácticas Narrativas en Psicoterapia con Niños, Niñas y Adolescentes que han sido abusados sexualmente*. Santiago-Chile: Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Psicología.

Campillo, M. (2013). *Terapia narrativa de juego*. Haciendo Psicología. Centro de Atención Psicológica a la familia A.C. 9 (1) 1-30

Carpenter, J y Teacher, A. (1993). *Niños pequeños en la terapia*. En: Problemas y soluciones en terapia familiar y de pareja: Argentina. Paidós, P 120-135

Carrasco, E. Céspedes, L. Álvarez, P. Puentes, C. Yanjarí, R. Castro, P. y Aberg, S. (2011). *Terapia familiar ¿niños? Una mirada desde la intersubjetividad*. Revista del instituto Chileno de Terapia Familiar. De familias y Terapias .20 (30) 97-104

Convención de los Derechos del niño. UNICEF. Comité Español. Noviembre 1989.

Escudero, V. Abascal, A. Varela, N. (2008). *Escaleras y torreones terapéuticos: directrices y técnicas básicas para el trabajo con niños en terapia familiar*. Cuadernos psiquiatría comunitaria. Vol 8, (1) 2, pp 207-223.

Freeman J, Epston D, Lobovits D. (2001) *Terapia narrativa para niños. Aproximación a los conflictos familiares a través del juego*. Barcelona: Paidós

Gadamer, H. (2005). *Verdad y método tomo 1*. España: Editorial Sígueme.

Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Fondo editorial universidad EAFIT.

Galeano, M. Vélez, O. (2002). *Investigación cualitativa estado del arte*. Medellín Colombia: Universidad de Antioquia, departamento de trabajo social y sociología.

Gil, E (2005). Terapia de juego familiar: El oso de uñas cortas. En *Fundamentos de terapia de juego*. Charles E. Schaefer. Manual Moderno. México: Manual Moderno

Giron, G, Sánchez, D, Rodríguez, R. (1999). *Análisis de un tipo de intervención terapéutica para niños y adolescentes con trastornos de comportamiento*. Madrid, España: Creative Commons

Huizanga, J. (1968) *Homo ludens*. Buenos Aires: Emecé.

Madanes, C. (2001). *Terapia familiar estratégica*. Buenos Aires: Amorrortu.

Maturana, H. Y Verden, G. (1993). *Amor y juego fundamentos olvidados de lo humano. Desde el patriarcado a la democracia*. Santiago, Chile: Instituto de terapia cognitiva.

Ministerio de salud. (2017) *Boletín de salud mental en NNA*. Subdirección de enfermedades no transmisibles. Bogotá. Recuperado de

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/boletin-4-salud-mental-nna-2017.pdf>

Montesano, A. (2012). *La perspectiva narrativa en terapia familiar sistémica*. Revista de Psicoterapia, 23 (89) 5-50.

Montenegro, H. (1997). *Tratamiento familiar sistémico de los niños con problemas conductuales o emocionales*. Revista Chilena de pediatría, 68 (6); 283-289.

Nims, D. (2012). Capítulo 16: *Terapia de juego enfocada en la solución: ayudar a los niños y a las familias a encontrar soluciones*. En: Schaefer, CH. Fundamentos de terapia de juego, segunda edición. México: Editorial el manual moderno.

Oaklander, V. (2001). *Ventanas a nuestros niños*. Chile: Cuatro vientos.

Pedraza, S; Perdomo, M Y Hernández, J. (2008). *Terapia narrativa en la co-construcción de la experiencia y el afrontamiento familiar en torno a la impresión diagnóstica de TDAH.*, Bogotá, Colombia: Universidad Manuela Beltrán.

Personería de Medellín. (2018) *Informe sobre la situación de derechos humanos en Medellín*, vigencia . Línea 2. Grupos poblacionales.

Ramírez, M; Saldarriaga, A Y Pérez, L. (2017). *Terapia familiar narrativa con niños*. Medellín, Colombia: Universidad Católica Luis Amigó.

Rico, A (2009). *Utilización de técnicas narrativas para abordar, con los menores los conflictos de lealtades* .Escuela vasco navarra de terapia familiar. España

Rivas, R, González, S Y Arredondo, V. (2006). *Antídoto contra monstruos el uso de historias terapéuticas con niños*. Revista electrónica de Psicología Iztacala. 9 (3). P 12-23.